

# Préstamos lingüísticos del léxico árabe en las lenguas europeas

**Autor:** Ali Gaber, Intidhar (Master en Lengua y Literatura por la Universidad de Bagdad, Doctora por la Universidad de Granada en Teoría de la Literatura y del Arte y en Literatura Comparada, Profesora en el Departamento de Lengua Española de la Facultad de Lenguas en la Universidad de Bagdad (Bagdad, Irak)).

**Público:** Bachillerato de Humanidades, lengua y cultura concretamente en el ámbito del arabismo. **Materia:** Estudio lexicográfico que aporta cierta información general sobre los arabismos en algunas de las lenguas europeas. **Idioma:** Español.

**Título:** Préstamos lingüísticos del léxico árabe en las lenguas europeas.

## Resumen

El artículo muestra que la lengua árabe tiene una notable presencia en la formación de algunas lenguas europeas, sobre todo, en aquellas cuyo origen está en las llamadas lenguas clásicas como son el latín y el griego antiguos. Este estudio lexicográfico se ocupa del estudio de los préstamos lingüísticos, concretamente los préstamos del léxico árabe en las lenguas europeas. Que el árabe haya dejado su huella en los diccionarios europeos es un hecho fácil de constatar hoy en día, sobre todo en los campos semánticos relacionados con los ámbitos científicos

**Palabras clave:** estudio lexicográfico, lengua árabe, préstamo léxico, arabismo, lenguas europeas.

**Title:** Linguistic borrowing of arabic lexical in european languages.

## Abstract

The article indicates that the Arabic Language has a share and an effect in forming European Languages, such as ancient languages Latin and Greek. This lexicographical study, which deals with the study of linguistic borrowing, is the direct Arabic lexical borrowing in European languages. The Arabic language has left its impression in European languages that represented in a number of Arabic words that are still existing in these dictionaries that include scientific fields

**Keywords:** Lexicographical study, arabic language, lexical borrowing, arabism, european languages.

Recibido 2017-05-30; Aceptado 2017-06-01; Publicado 2017-06-25; Código PD: 084058

## 1. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL ARABISMO

La historia de la lengua árabe en Europa comenzó en los inicios del siglo VII, cuando esta lengua dominó un inmenso imperio del Próximo Oriente, el conjunto de la cuenca mediterránea de África, España, Sicilia y Malta. En los siglos siguientes, integrando la herencia de las antiguas civilizaciones próximo-orientales, y llevando en su seno los vestigios de la literatura helénica, el árabe se convirtió en la lengua de innumerables escritores y sabios que jugarían un papel muy importante en la formación de la cultura moderna (Cohen, 2006, p. 490).

De esta manera, los árabes durante siglos fueron los intermediarios entre Oriente y Occidente, no sólo en el comercio, sino también en el terreno de las ideas, los saberes y las técnicas de la época. La civilización árabe islámica es la primera civilización que traslada antorchas de ciencia y de conocimiento a Europa en tiempos de oscuridad. Testimoniamos con las palabras del historiador español de gran categoría, el señor don Claudio Sánchez Albornoz, «No puede ya hablarse de las tinieblas de la Edad Media como antes; mas cabe negar que mientras Europa yacía desmedrada, misérrima, espiritual y materialmente, los árabes españoles crearon una civilización y una economía esplendorosa. Los maestros del arabismo español contemporáneos<sup>9</sup> nos asombran cada día con nuevas noticias sobre el alcance, la profundidad y el brillo de la cultura hispano- musulmana. Ellos han reivindicado en el desenvolvimiento del arte, de la filosofía, de la ciencia, de la poesía y de toda la cultura europea medieval. Ellos han demostrado que hasta las más agudas cumbres del pensamiento

<sup>9</sup> El autor precisa los nombres de los maestros del arabismo español contemporáneo: Ribera, Asín y Gómez Moreno, y otros arabistas españoles más jóvenes y también la escuela orientalista francesa que desde hace una decena de años, sobre todo Rabat, después en Argel, ha renovado la exploración científica de al-Ándalus.

cristiano del siglo XIII, San Tomás y Dante, llegaron las influencias de la civilización hispano- musulmana.» (Sánchez Albornoz, 1929, p. 5).

En el origen de los tiempos, según una antigua leyenda, se afirma lo siguiente:

“Dios, para poblar la Tierra, creó a la vez varios hombres entre los cuales repartió las diversas perfecciones: dio la belleza de la cabeza al griego, la destreza de las manos al chino y la superioridad de la lengua al árabe. Y esto se ha conservado a través de los siglos” (Simond, 2000, pp. 89-90)

Este dicho asegura que una de las mayores aportaciones de los árabes a la civilización mundial ha sido la propia lengua árabe, no sólo por ser vínculo común de millones de creyentes, sino porque durante la Edad Media fue la lengua utilizada por árabes, persas, turcos, judíos y españoles y que sirvió de vehículo para la transmisión de los diversos saberes de la antigüedad clásica u oriental al Occidente por medio de traducción del árabe al latín y al romance. La España musulmana fue correa de transmisión de la ciencia y la filosofía griega a todo el Occidente cristiano. Los árabes habían recuperado todo el saber clásico y sus traducciones facilitaron la difusión a la Europa medieval de las obras de Aristóteles, Galeno e Hipócrates, comentadas por pensadores de la talla de Avicena y Averroes. También vieron la luz las obras más importantes de la cultura árabe, tanto científicas como literarias (Masiá Vericat, 2010, p.148).

Cabe mencionar algunos nombres que dedicaron un esfuerzo para investigar y estudiar la lengua árabe: Guillaume Postal (1510-1518) quien devolvió el interés por esa lengua a los europeos, el sabio al que siguieron el holandés Van Erpen (Erpenus) y Gallando, quien tradujo *Las mil y una noches*, libro que tuvo una resonancia sin parangón y una popularidad inusitada en el siglo XVIII. Este libro fue traducido a más de treinta idiomas.

En los primeros años del siglo XIX, apareció la gramática árabe de Silvestre de Sancy, estudios que fueron continuados por Grangerer Lagrange, los Caussin de Perceval (padre e hijo), y ya una falange erudita que prosiguió ese impulso inicial: Sédillot, Dozy, Guyard y, sobre todo, Gustave Le Bon<sup>10</sup>, quien habiéndose propuesto iniciar la redacción de su serie de libros sobre las distintas civilizaciones, decidió empezar por la árabe (Le Bon, 2007, p.7).

La lengua árabe contribuyó en la formación de algunas lenguas europeas, sobre todo el español, puesto que árabes y musulmanes estuvieron instalados en la península Ibérica desde el año 711 hasta 1492, y ejercieron su influencia no sólo en el ámbito lingüístico y artístico-cultural, sino también en los aspectos social y económico de la vida española. Esta influencia no fue un hecho aislado o pasajero, sino total y completo y, por tanto, indeleble. Además, pasaron por otros países como Francia, Italia y Alemania, donde dejaron recuerdos importantes, algunos vocablos árabes en la ciencia, la industria y la agricultura que vamos a mencionarlos detalladamente en otros apartados. Tampoco hay que olvidar aquí el papel que jugó el castellano como mediadora entre otras lenguas que incorporaron vocablos de origen árabe. En este caso citamos el francés a través del castellano, el francés debe aún al árabe muchos otros nombres de colores, y de flores o de frutos: *abricot*<sup>(fr)</sup>/*albaricoque*<sup>(es)</sup> de *مشمش* (*mašmš*)<sup>(ar)</sup>, *azerole*<sup>(fr)</sup>/*acerola*<sup>(es)</sup> de *الأنجستروم* (*al'anğūstrum*)<sup>(ar)</sup>, *jasmín*<sup>(fr)</sup>/*jazmín*<sup>(es)</sup> de *ياسمين* (*yasimīn*)<sup>(ar)</sup>, *cotton*<sup>(fr)</sup>/*algodon*<sup>(es)</sup> de *قطن* (*qūṭun*)<sup>(ar)</sup>, *safran*<sup>(fr)</sup>/*azafrán* de *زعفران* (*za'fran*)<sup>(ar)</sup> y nombres de colores, *azur*<sup>(fr)</sup>/*azul*<sup>(es)</sup> de *أزرق* (*'azraq*)<sup>(ar)</sup> *alezan*<sup>(fr)</sup>/*alazán*<sup>(es)</sup> de *الأصهب* (*al-ašhab*)<sup>(ar)</sup>, de *cramoisi*<sup>(fr)</sup>/*carmesí*<sup>(es)</sup> de *قرمزي* (*qarmuzī*)<sup>(ar)</sup>. (Lévi- Provencal, 1977, pp. 105-106).

Uno de los hechos que favoreció la expansión de la lengua árabe fue que en aquella época los conquistadores árabes dejaron siempre a los vencidos el derecho de conservar su religión y también permitieron que los pueblos cristianos que se convirtieron a la religión de sus vencedores, llegando a adoptar su lengua, esto fue posible, sobre todo, porque la lengua de sus nuevos conquistadores se mostró más sencilla que la que hasta entonces les enseñaron. Con el correr de los siglos, los dominadores árabes consiguieron la arabización de la inmensa masa de hispanos y hacia fines del siglo X el árabe empezaba a ser la lengua mayoritaria de la península gracias a su superior cultura (Martínez Sanz, 2011, p.90). Los invasores visigodos no pudieron nunca imponer su lengua a los conquistados, mientras los árabes lo consiguieron, haciéndola universal en todos los países donde se establecieron, absorbiendo todos los idiomas que antes se hablaban, como el sirio, el griego, el bereber, etc. Lo mismo sucedió en Persia durante mucho tiempo; pues a pesar del renacimiento del persa, el árabe ha continuado siendo el idioma de todos los literatos, y la escritura árabe, la única que se usa; por cuya razón todas las obras de teología y ciencia, conocidas en Persia, están escritas en la misma lengua, la cual ocupa en esta

<sup>10</sup>Gustavo Le Bon, psicólogo, sociólogo y médico aficionado, así como autor de diversas obras en las que expuso sus teorías sobre las características nacionales, la superioridad racial y la psicología de las masas.

parte de Asia una posición análoga a la que tenía la latina en Europa durante la Edad Media (Le Bon, 2007, 418). Los mismos turcos, que fueron los conquistadores de los árabes, adoptaron su escritura, y en Turquía toda persona medianamente instruida es capaz de comprender fácilmente *El Corán* (Ibíd.).

Tan sólo cabría citar a las naciones latinas de Europa, como puntos donde el árabe no suplantó más o menos a los antiguos idiomas existentes; no obstante se puede constatar, hoy en día, su influjo en los aspectos más externos del léxico.

Sin embargo, parece ser que donde se materializa más esa influencia del árabe es en las lenguas latino europeas en ciertos aspectos de la acentuación: se incrementaron las palabras oxítonas y proparoxítonas, sobre lo que los señores Dozy y Engelmann han llegado a componer un diccionario donde se recogen las palabras españolas y portuguesas derivadas del árabe (Le Bon, 2007, p. 418).

La lengua árabe era riquísima, y su riqueza se había acrecentado continuamente con la adición de vocablos nuevos tomados de los idiomas con los cuales ha estado en contacto. Tanto es así que el diccionario enciclopédico árabe del filólogo y lexicógrafo andalusí Ibn Sida (1007-1066), constaba ya de diecisiete tomos. Este diccionario analógico, llevaba como título *Kitab Mujassas*, y reunía en gran medida la lexicografía árabe anterior y una ingente adición con términos de todos los campos del saber (Lévi- Provençal, 1977, p.77).

A continuación, se puede resumir los medios de la expansión y la incorporación de las palabras árabes a otras lenguas europeas:

- El avance del Islam: La expansión del árabe viene relacionada con el nacimiento en Arabia, hacia el año 620, de una religión que se revelaría realmente dinámica: el Islam. El Islam consiguió, en un primer momento, establecerse mediante una conquista militar, estuvo acompañado en todas partes por la lengua árabe, lengua en la que se hizo la Revelación consignada en *El Corán*. De aquí que, incluso en las religiones donde no pudo instaurarse como lengua hablada en vez de las que ya estaban allí en uso, el árabe se impuso como lengua hablada de la clase culta, o al menos como lengua religiosa (Cohen, 2006, p. 490).
- El comercio: El préstamo directo de la lengua árabe se inició a finales del siglo XVI, cuando los comerciantes y viajeros extranjeros se pusieron en contacto directamente con los pueblos que hablaban árabe. Durante este período las relaciones directas crecientes entre el nuevo mundo y muchas partes del mundo árabe se reflejan en palabras prestadas del árabe y que se refieren a personalidades y oficios, y los bienes y los términos comerciales, y los nombres de los animales y aves (Kamel, 1976, p. 19).
- Propagación del árabe en Europa por los orientalistas: Durante el siglo XIII nacen nuevos núcleos de interés por la lengua árabe y se abren vías de acceso (Vernet, 1978, p. 48): por un lado, las aficiones orientalísticas del emperador Federico II de Hohenstaufen (1194-1250); por otro, los numerosos embajadores europeos que van a Asia, a partir de mediados de siglo, gracias a la paz mongólica que mantiene abiertas toda suerte de rutas e indirectamente fuerza abrir sus puertas a los países musulmanes.

Federico II se rodeó de numerosos orientales y arabistas, entre los cuales descuella Miguel Escoto que, tras haber pasado buena parte de su vida como traductor en Toledo, fue a terminar sus días al lado del emperador; Teodoro de Antioquía, Leonardo Pisano, alias Fibonacci; etc. No satisfecho de ello, mantuvo frecuente correspondencia de tipo filosófica-científico con eruditos Oriente y Occidente islámico y dirigió una serie de preguntas al califa Almohade Rashíd (1232-1242). Éste escribió así sus Respuestas a las cuestiones sicilianas, en que trata acerca de la eternidad del mundo, sobre los fundamentos de la teología, sobre las categorías y el alma (Ibíd.).

También hay que mencionar la labor y la atención de los científicos e intelectuales europeos que estudian la lengua árabe, puesto que era el lenguaje de la ciencia y la civilización en esta época. Fue William Bedwell<sup>11</sup>, el primero que

---

<sup>11</sup>William Bedwell (1561- 1632) fue un sacerdote y erudito inglés, que se especializó en idiomas "orientales", incluido el árabe, así como en las matemáticas. Fue el primero en revivir el estudio de la literatura árabe en Europa, publicó una edición en cuarto de las Epístolas de Juan en árabe con una versión latina. También dejó muchos manuscritos árabes a la Universidad de Cambridge como una fuente de tipo para imprimirlos. Además de sus Epístolas árabes de John; publicó su trabajo más conocido *Un descubrimiento de las imposturas de Mahoma y del Corán*.

introdujo los Estudios Árabes en Inglaterra, la lengua árabe se enseña en las principales universidades de la Universidad de Oxford, Inglaterra, y su estudio era obligatorio para todos los estudiantes ('Abdul Karim, 1984, pp. 25-26).

- Al-Ándalus<sup>12</sup>: Durante los casi setecientos años (entre los siglos VIII y XV) España fue el hogar de la civilización islámica. Al-Ándalus propagó esta civilización por toda Europa, a través del comercio, las universidades y la literatura. De esta manera, una gran cantidad de científicos árabes en España leían y escribían latín, al igual que los cristianos españoles o (arabistas) mozárabes que vivían bajo el dominio árabe de Andalucía sabían árabe (Al-ğanabī, 1981, p. 41).
- El movimiento de la traducción: Durante la época 'abbasí, duró un siglo; aproximadamente de 750 a 850, se tradujeron muchos libros de matemáticas, astronomía, medicina y filosofía griega al árabe. El centro de la traducción era la *Bait al-Hikma* ('Casa de la Sabiduría') de Bagdad. Esta casa comprende además de la biblioteca y la academia, una oficina para traducir el árabe que se había convertido en el lenguaje de la investigación entre los científicos musulmanes y europeos. Al final del siglo ateo Europa comenzó a traducir del árabe al latín los tratados científicos de la Antigüedad, y tuvo en esta etapa muchas obras que fueron escritas originalmente en árabe. Así, junto a las traducciones de la antigua Grecia había traducciones de las obras árabes. Para este propósito fue fundada una *Escuela de traductores de Toledo* en España en 1130, bajo la presidencia Raimund de Suaveta, arzobispo de Toledo que organizó y patrocinó una serie de ediciones (los libros se copiaban a mano) y de traducciones de obras clásicas antiguas grecolatinas y otras modernas de los árabes. Para esta labor de mera traducción, el arzobispo confió las traducciones del árabe a los mozárabes de Toledo, que entendían los libros en árabe, y a los clérigos de su catedral, que conocían el latín: así se traducía del árabe al romance y del romance al latín (Vernet, 1978, p. 92).

Por lo tanto la *Escuela de traductores de Toledo* tuvo mucha importancia en la traducción de la ciencia y el conocimiento, lo que había trasladado la civilización islámica a las naciones cristianas de Europa. Como ha señalado González Palencia, «en Toledo, durante el siglo XII, se hizo la transfusión de la ciencia recibida en lengua árabe por los españoles al resto de Europa, por medio de traducciones en las que siempre figuraba un español» (Martínez Sanz, 2011, pp. 93-94). La traducción de los libros árabes, sobre todo los relativos a las ciencias, sirvió por espacio de cuatro o cinco siglos casi de base exclusiva para la enseñanza en las universidades de Europa; y en ciertas ramas de la ciencia, como por ejemplo, la medicina, la cultura árabe que impregnaba a Europa occidental, una influencia del árabe que se ha mantenido hasta nuestros días, pues a finale del siglo pasado todavía se comentaba en Montpellier las obras de Avicena.

- Las cruzadas: Durante el periodo de las cruzadas, hubo un intercambio de palabras relacionadas con la guerra, la marina y el comercio (Le Bon, 2007, p. 315).

## 2. EL ARABISMO EN AL-ÁNDALUS

La aparición del arabismo se remonta al periodo histórico de la invasión árabe de la península Ibérica que empezó en el año 711 y se prolongaría durante ocho siglos, hasta el año 1.492.

En ese momento, España se islamizó, fue denominada al-Ándalus, adquirió las costumbres, la cultura y la lengua del invasor y esa influencia jugó un importante papel en su desarrollo histórico. Con la llegada de los invasores, llegó entre otras cosas, una lengua muy diferente a la naturaleza de las románicas: el árabe, la cual, con sus diferentes formas escritas y orales, se impuso como lengua oficial y de cultura (Cano, 1998, pp.34-44)<sup>13</sup>.

En al-Ándalus, a mediados del siglo IX muchos jóvenes cordobeses preferían el árabe al latín, y muchas personas eran perfectamente bilingües. El mismo Abed al Rahman II, hijo de una cristiana, hablaba árabe y lengua romance. Recemundo, el obispo de Elvira (hoy, Granada) dominaba el árabe tan bien como el latín; Y Hasday Ibn Saprut, jefe de los servicios financieros del califato, conocía el árabe, el hebreo, el latín, el griego y la lengua romance, por lo que hacía de intérprete

---

<sup>12</sup>Al-Ándalus: Término que designa los territorios de la Península Ibérica que estuvieron bajo gobierno islámico, sin extensión geográfica precisa. Sobre el origen del término, Heinz Halm dijo que es la arabización del anterior nombre visigodo de la zona, «*Landa hlauts*» («tierra de sorteo»), porque sus tierras fueron adjudicadas por sorteo a visigodos.

<sup>13</sup>Toro Lillo, E (2006). *La invasión árabe. Los árabes y el elemento árabe en español*. Recuperado en fecha 4/4/2016 desde: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-invasin-rabe-los-rabes-y-el-elemento-rabe-en-espaol-0marc21/>

en las embajadas cristianas que llegaban a Córdoba y que fueron muchas en los tiempos del califato. (Masiá Vericat, 2010, p. 141).

A lo largo del siglo IX se produjo una fuerte arabización social e idiomática provocada por la importancia religiosa que tenía la lengua del libro sagrado de la nueva religión, el *Corán*. En al-Ándalus la lengua árabe era sinónimo de cultura y conocimiento, a pesar de que casi toda la población hablaba en romance. Así pues, no sólo los musulmanes utilizaban la lengua árabe, sino también los judíos y los mozárabes acabaron expresándose y escribiendo en este idioma.

A finales del siglo XI, al-Ándalus fue testigo de un importante cambio cultural que se caracterizó por la variedad lingüística de la sociedad de al-Ándalus, donde junto al árabe hablado y al escrito, en los territorios conquistados se seguía utilizando junto al romance hispánico; es decir, el mozárabe, por los cristianos que estaban en territorio musulmán, convertidos al Islam y, por otra parte, la población conquistadora. Así pues, al-Ándalus fue una sociedad bilingüe en el siglo XI y XII, que dominaba dos formas lingüísticas: el árabe y el romance. A esta lengua, los árabes la denominaron “aljamía”, «lengua de extranjeros». En cuanto a la literatura, que se escribió en romance con caracteres árabes por los musulmanes que vivieron en territorio cristiano, la llamaron la literatura aljamiada. Este tipo de literatura perduró hasta el siglo XVI y XVII. *El Poema de Yusuf* del siglo XIV es una de las principales manifestaciones de la literatura aljamiada. Según Menéndez Pidal, su autor quizá fue un morisco aragonés. Este poema está escrito en caracteres árabes y cuenta la historia bíblica de José según la versión de *El Corán* (Sesé, 2006, p. 60).

Desde el siglo XIII, los musulmanes que se establecen en las zonas conquistadas por los cristianos se denominaron mudéjares. Estos continuaban utilizando su lengua, el árabe, hasta que se prohibió su uso y fueron obligados a convertirse al cristianismo.

Hasta aquí se puede decir que termina la expansión del árabe por la península Ibérica, pero la influencia en el español se manifiesta en una gran cantidad de palabras que en este estudio no hemos podido citar por su extensión, pero hemos decidido mencionar algunas de ellas como testigos evidentes de la influencia árabe en el español.

A pesar de ello, sin duda alguna, el árabe contribuyó de manera visible a crear un periodo bilingüe, no solo por la gran cantidad de arabismos que dejó en el romance, sino también por las persistentes interferencias romances que se manifiestan en las composiciones literarias árabes: *mowassahas*<sup>14</sup>, *jarchas* y *zégeles* (Corriente, 1977)<sup>15</sup>.

La influencia árabe es muy notable en el campo del léxico, basta echar un vistazo al *Diccionario actual de Real Academia Española* de la lengua, para ver que la mayoría de estas palabras árabes figuran en él como vocablos, hoy, netamente españoles (Masiá Vericat, 2010, p. 145). Los arabismos del español se estiman alrededor de 8% del vocabulario total y representan unas 4.000 palabras, incluyendo voces poco usadas (Cano, 1999: p. 53).

Los arabismos comprenden casi todo el terreno de la actividad humana y en palabras de Rafael Lapesa (1981, p.133): “Los arabismos son, después del latín, el caudal léxico más importante del español, al menos hasta el siglo XVI”.

Así, encontramos arabismos referidos al conocimiento y a las ciencias como:

**En las matemáticas y la alquimia:** tenemos términos como *cifra*<sup>(es)</sup> <sup>16</sup> de *صيفر* (*ṣīfr*)<sup>(ar)</sup>, *algoritmo*<sup>(es)</sup> de *الخوارزمي* (*al-kwārizmī*)<sup>(ar)</sup> y *álgebra*<sup>(es)</sup> de *الجبر* (*al-ǧābr*)<sup>(ar)</sup>, *alcohol*<sup>(ar)</sup> de *الكحول* (*al-kuḥūl*)<sup>(ar)</sup> y *álcali*<sup>(es)</sup> de *القلي* (*al-qilī*)<sup>(ar)</sup>, *elixir*<sup>(es)</sup> de *الإكسير* (*al-iksīr*)<sup>(ar)</sup>, *alambique*<sup>(es)</sup> de *الأنبيق* (*al-inbīq*)<sup>(ar)</sup>

<sup>14</sup>Mowassahas: escrita enteramente en árabe clásico, poesía también de carácter popular y estaba escrita para ser cantada, con excepción del estribillo.

Jarcha: escrita en lengua romance vulgar castellana, estaba compuesta en estilo directo y es la composición más antigua de la lírica española. Zégel: escrito en lengua árabe dialectal con abundancia de expresión en romance o aljamía, era una forma de canción popular. Véase Martínez Sanz, José Luis (2011, p. 116).

<sup>15</sup>Toro Lillo, E. (2006). *La invasión árabe. Los árabes y el elemento árabe en español*. Recuperado en fecha 4/4/2016 desde: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-invasin-rabe-los-rabes-y-el-elemento-rabe-en-espaoal-0/marc21/>

<sup>16</sup>En este trabajo utilizamos las abreviaturas como <sup>(es)</sup> para referirse a las palabras españolas, <sup>(ar)</sup> para las palabras árabes, <sup>(it)</sup> para palabras italianas, <sup>(al)</sup> para palabras alemanas, <sup>(fr)</sup> para las palabras francesas y <sup>(in)</sup> para palabras inglesas.

**En medicina:** En medicina: *nuca*<sup>(es)</sup> de العنق مؤخر (*nuḥā'*)<sup>(ar)</sup>, *piamadre*<sup>(es)</sup> de الأم الرقيقة (*al-umm raqīqa*)<sup>(ar)</sup> y *duramadre*<sup>(es)</sup> de الأم الجافية (*al-umm al-ǧāfiya*)<sup>(ar)</sup>

**En astronomía:** En astronomía: *nadir*<sup>(es)</sup> de نظير (*naḍīr*)<sup>(ar)</sup>, *alidada*<sup>(es)</sup> de العداد (*al-īdāda*)<sup>(ar)</sup>, *azimut*<sup>(es)</sup> de السمّ (*al-šamt*)<sup>(ar)</sup>, incluso, nombres propios de estrellas: *Aldebarán*<sup>(es)</sup> de الدبران (*al-dabarān*)<sup>(ar)</sup>: la más grande estrella en la constelación del Toro, *Vega*<sup>(es)</sup> de النسر الواقع (*al-našr al-waq'*)<sup>(ar)</sup>, *Rigel*<sup>(es)</sup> de رجل الجبار (*riġl al-ǧabbār*)<sup>(ar)</sup> etc.

**Referidos a instituciones y costumbres:** *alcalde*<sup>(es)</sup> de القاضي (*al-qāḍī*)<sup>(ar)</sup>, *alguacil*<sup>(es)</sup> de وزير (*wazīr*)<sup>(ar)</sup>, *albacea*<sup>(es)</sup> الوصية (*al-wašīya*)<sup>(ar)</sup>, *alcabala*<sup>(es)</sup> de القبلة (*alqabāla*)<sup>(ar)</sup>.

**A actividades comerciales:** *tarifa*<sup>(es)</sup> de تعريفة (*ta'rīfa*)<sup>(ar)</sup>, *aduana* de الديوان (*al-dīwan*)<sup>(ar)</sup>, *almacén*<sup>(es)</sup> de المخزن (*al-maḥzān*)<sup>(ar)</sup>, *almazara*<sup>(es)</sup> de المعصرة (*al-ma'sara*)<sup>(ar)</sup>, *ataujía* de التوشية (*al-tawšīya*)<sup>(ar)</sup>, *zoco*<sup>(es)</sup> de سوق (*sūq*)<sup>(ar)</sup>, *ceca* de سكة (*sikka*)<sup>(ar)</sup>

**Al urbanismo y a la vivienda:** *arrabal* de ربض (*rabḍ*)<sup>(ar)</sup>, *aldea*<sup>(es)</sup> de ضيعة (*al-day'a*)<sup>(ar)</sup>, *alquería*<sup>(es)</sup> de القرية (*al-qarya*)<sup>(ar)</sup>, *alcoba*<sup>(es)</sup> de القبّة (*al-qubba*)<sup>(ar)</sup>, *azotea* de سطح (*šaḥḥ*)<sup>(ar)</sup>, *zaguán*<sup>(es)</sup> de اسطوانة (*āšṭwāna*)<sup>(ar)</sup>, *albañil*<sup>(es)</sup> de البناء (*al-bannā'a*)<sup>(ar)</sup>, *alarife*<sup>(es)</sup> de العريفة (*al-'arīfa*)<sup>(ar)</sup>, *tabique*<sup>(es)</sup> de تشبيك (*tašbīk*)<sup>(ar)</sup>, *azulejo* de الزليج (*al-zlaiġ*)<sup>(ar)</sup>, *alcantarilla*<sup>(es)</sup> de القنطرة (*al-qanṭara*)<sup>(ar)</sup>, *alfombra*<sup>(es)</sup> de حنبل (*al-ḥanbal*)<sup>(ar)</sup>, *almohada*<sup>(es)</sup> de المخدة (*al-muḥāda*)<sup>(ar)</sup>, *jofaina*<sup>(es)</sup> de جفينة (*ǧfynt*)<sup>(ar)</sup>.

**En el campo de la vida doméstica, el vestido o el ocio encontramos:** *laúd*<sup>(es)</sup> de العود (*al-ūd*)<sup>(ar)</sup>, *ajedrez*<sup>(es)</sup> de الشطرنج (*al-šaṭranġ*)<sup>(ar)</sup>, *azar*<sup>(es)</sup> de الزهر (*al-zahr*)<sup>(ar)</sup>, *tarea*<sup>(es)</sup> de طريجة (*tariġa*)<sup>(ar)</sup>, *alfarero*<sup>(es)</sup> de الفخار (*al-faḥar*)<sup>(ar)</sup>, *taza*<sup>(es)</sup> de طاسة (*ṭassa*)<sup>(ar)</sup>; *jarra* de جرة (*ǧarra*)<sup>(ar)</sup>, *aljuba*<sup>(es)</sup> de جبه (*al-ǧūbbah*)<sup>(ar)</sup>, *alborno*<sup>(es)</sup> de البرنس (*al-būrns*)<sup>(ar)</sup>.

Los hay también referentes a **las labores agrícolas**, en las que los árabes fueron verdaderamente innovadores en los sistemas de cultivo y regadío: *acequia*<sup>(es)</sup> de الساقية (*al-saqīya*)<sup>(ar)</sup>, *aljibe*<sup>(es)</sup> de الجب (*al-ǧub*)<sup>(ar)</sup>, *noría*<sup>(es)</sup> de ناعورة (*na'urah*)<sup>(ar)</sup>, y a **plantas, flores y frutos:** *alcachofa*<sup>(es)</sup> de الخرشوف (*al-ḥuršūf*)<sup>(ar)</sup>, *algarroba*<sup>(es)</sup> de الخروب (*ḥarrūb*)<sup>(ar)</sup>, *algodón*<sup>(es)</sup> de القطن (*al-qūṭun*)<sup>(ar)</sup>, *alfalfa*<sup>(es)</sup> de الفصفاة (*al-fásfaša*)<sup>(ar)</sup>, *alubia*<sup>(es)</sup> de اللوبيا (*al-lūbyā*)<sup>(ar)</sup>, *azafrán*<sup>(es)</sup> de زعفران (*al-zaf'aran*)<sup>(ar)</sup>, *azúcar*<sup>(es)</sup> de سكر (*sukar*)<sup>(ar)</sup>, *berenjena*<sup>(es)</sup> de بادنجان (*bādinġān*)<sup>(ar)</sup>, *aceite*<sup>(es)</sup> de زيت (*zīyt*)<sup>(ar)</sup>, *azucena*<sup>(es)</sup> de سوسن (*saūssan*)<sup>(ar)</sup>, *adelfa*<sup>(es)</sup> de دفلى (*al-diflā*)<sup>(ar)</sup>, *alhelí*<sup>(es)</sup> de الخيري (*al-ḥayrī*)<sup>(ar)</sup>, *arrayán*<sup>(es)</sup> de الريحان (*al-rayḥān*)<sup>(ar)</sup>; *jara*<sup>(es)</sup> de الشعراء (*ša'rāa*)<sup>(ar)</sup>, *retama*<sup>(es)</sup> de رتمة (*ratmah*)<sup>(ar)</sup>, *albóndigas*<sup>(es)</sup> de بندقة (*al-būnduqa*)<sup>(ar)</sup>, *arropo*<sup>(es)</sup> de رب (*rab*: zumo de fruto). (Masiá Vericat, 2010, pp.142-144).

**En el campo militar**, hay una gran cantidad de arabismos referentes a la guerra: *aceifas*<sup>(es)</sup> de غزو (*ǧazw*)<sup>(ar)</sup>, *algarda*<sup>(es)</sup> de الغارة (*al-ǧārah*)<sup>(ar)</sup>, *atalaya*<sup>(es)</sup> de الطليعة (*al-ṭaliḥa*)<sup>(ar)</sup>, *alcazar*<sup>(es)</sup> de القصر (*al-qaṣr*)<sup>(ar)</sup>, *zaga*<sup>(es)</sup> de ساقية (*sāqqa*)<sup>(ar)</sup>, *alfange*<sup>(es)</sup> de الخنجر (*al-ḥanġar*)<sup>(ar)</sup>, *adarga*<sup>(es)</sup> de الدراقة (*al-darqah*)<sup>(ar)</sup>, *adarve*<sup>(es)</sup> de درب (*darb*)<sup>(ar)</sup>, *tambo*<sup>(es)</sup> de طبل (*ṭabal*), *añafil*<sup>(es)</sup> de نفير (*nafir*)<sup>(ar)</sup>, *alférez*<sup>(es)</sup> de الفارس (*al-faris*)<sup>(ar)</sup>, *jaez*<sup>(es)</sup> de جهاز (*ǧihāz*)<sup>(ar)</sup>, *albarda*<sup>(es)</sup> de برذعة (*bardah*)<sup>(ar)</sup> (Masiá Vericat, 2010, p.144).

Algunos arabismos se remontan a orígenes diferentes del propio árabe: así del sánscrito llegan *alcanfor*<sup>(es)</sup> كافور (*al-kafūr*)<sup>(ar)</sup>, del persa, *jazmín*<sup>(es)</sup> de ياسمين (*yāsamin*)<sup>(ar)</sup>, *naranja*<sup>(es)</sup> de نارنج (*naranġ*)<sup>(ar)</sup>, del griego llegaron voces como *arroz*<sup>(es)</sup> أرز (*'arz*)<sup>(ar)</sup>, *acelga*<sup>(es)</sup> de سلق (*silqa*)<sup>(ar)</sup>, *alquimia*<sup>(es)</sup> de الكيمياء (*al-kīmiya*)<sup>(ar)</sup>. En eso, los árabes no hicieron sino continuar la labor de transmisores culturales.

Como en tantos otros campos los árabes transmitieron también unos adjetivos: *mezquino* de مسكين (*miskīn*)<sup>(ar)</sup>, *baladí*<sup>(es)</sup> de بلدي (*baladī*)<sup>(ar)</sup>, *fulan*<sup>(es)</sup> de فلان (*fūlan*)<sup>(ar)</sup> y palabras referentes a sentimientos, emociones, deseos: *alboroto*<sup>(es)</sup> de البروز (*al-burūz*), *zalema*<sup>(es)</sup> de سلام (*salam*)<sup>(ar)</sup>, *hazaña*<sup>(es)</sup> de حسن (*ḥāsān*)<sup>(ar)</sup>.<sup>17</sup>

Otro de los campos en los que la influencia árabe se deja notar es el de la toponimia. En la Península Ibérica la toponimia de origen árabe es abundantísima y no sólo en las zonas de dominio musulmán, sino también, aunque con menor intensidad, en la Meseta y el Noroeste. En muchos casos, su significado es descriptivo; así, *Algarbe*<sup>(es)</sup> de الغرب (*al-*

<sup>17</sup>Toro Lillo, E. (2006). *La invasión árabe. Los árabes y el elemento árabe en español*. Recuperado en fecha desde: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-invasin-rabe-los-rabes-y-el-elemento-rabe-en-espao-0/marc21/>

*ġarb*<sup>(ar)</sup>: el poniente), *La Mancha*<sup>(es)</sup> de *لامانشا* (*la-Manša*<sup>(ar)</sup>: (tierra seca o árida) Alcalá<sup>(es)</sup> de *القلعة* al-qala`ah: recinto fortificado) Medina de *مدينه* (*madina*<sup>(ar)</sup>: ciudad), *Rábida*<sup>(es)</sup> de *رباط* (*ribāt*)<sup>(ar)</sup>, *Iznajar*<sup>(es)</sup> de *حصن* (*ḥaṣn*)<sup>(ar)</sup>: zona o lugar fortificado). En otros casos son formas compuestas amalgamadas: *uadí*<sup>(es)</sup> de *وادي* (*wādī*)<sup>(ar)</sup>: río) como Guadalquivir «río grande», Guadalén «río de la fuente», Guadalajara «río de las piedras». También encontramos formas híbridas árabe-romances: Guadalcanal «río del canal», Guadalupe «río del lobo». Abundan los que tienen por segundo elemento un nombre personal: *Medinaceli* de *مدينة سالم* «ciudad de Selim», *Calatayud* de *قلعة أيوب* «castillo de Ayub» o los muchos *Beni*<sup>(es)</sup> de *ابن* (*ibn*)<sup>(ar)</sup>: hijo de) como *Benu casim* de *بنوقاسم* («hijos de Casim») (Lévi- Provençal, 1977, p. 106).

Es innegable que la expansión del Islam hasta el extremo occidental (España y el Magreb) y hasta el extremo oriental (Persia, Uzbekistán, la India) les permitió a los árabes entrar en contacto con diversas culturas y conocimientos de todo tipo, así como recuperar libros y códices antiguos donde estaba el contenido del saber de la Antigüedad. Luego, otros árabes tradujeron a su lengua esos libros y conocimientos y esas obras se diseminaron por todo el mundo islámico, y también en el próspero y esplendoroso al-Ándalus: en él se dio un verdadero florecimiento cultural y científico que, gracias a *La madraza cordobesa*, se conoció y difundió por toda Europa, era el centro desde que se difundían los saberes de Asia y de Grecia por todo al- Ándalus, por los reinos cristianos de España y por el resto de Europa (Martínez Sanz, 2011, p. 91).

### 3. ARABISMOS EN LA LENGUA ITALIANA

En el sur de Italia, era la isla de Sicilia uno de los lugares más importantes para extender la civilización islámica a Europa. Los musulmanes conquistaron Palermo, la capital de Sicilia, en el año 216 de la Hégira (831 d. C.) y siguieron gobernándola hasta el año 485 de la Hégira (1092 d. C.), o sea, cerca de 260 años. El árabe fue el idioma oficial de la isla hasta mediado del siglo XI, pues cuando los normandos cristianos conquistaron la isla, se mantuvo el uso de la lengua árabe.

En cuanto a los arabismos en la lengua italiana, los musulmanes han dejado un gran número de palabras en la lengua siciliana e italiana. Muchas de las palabras de Sicilia de origen árabe después se trasladaron a la lengua italiana y francesa. La mayor parte de las palabras árabes persisten en la lengua italiana, en su mayoría relacionadas con la agricultura, el comercio y la industria. Esto es comprensible, ya que los árabes introdujeron a Sicilia muchas técnicas que, en ese momento, eran desconocidas o habían caído en el olvido, sobre todo para el riego y las nuevas técnicas de cultivo, y muchas de esas técnicas se practican hoy en día. Aunque el siciliano árabe se extinguió en Sicilia, permanece en Malta (Le Bon, 2007, p. 293)

Las palabras árabes que se han incorporado a la lengua italiana: *calibro*<sup>(it)</sup> de *قالب* (*qālib*)<sup>(ar)</sup>, *alcohol*<sup>(it)</sup> de *الكحول* (*al-kuḥūl*)<sup>(ar)</sup>, *sultano*<sup>(it)</sup> de *سلطان* (*sulṭān*)<sup>(ar)</sup>, *giraffa*<sup>(it)</sup> de *زرافة* (*zarāfa*)<sup>(ar)</sup>, *mamelucco*<sup>(it)</sup> de *مملوك* (*mamlūk*)<sup>(ar)</sup>, *carato*<sup>(it)</sup> de *قيراط* (*qírat*)<sup>(ar)</sup> *chitarra*<sup>(it)</sup> de *قيتارة* (*qítara*)<sup>(ar)</sup>, *materasso*<sup>(it)</sup> de *مطرح* (*maṭrah*)<sup>(ar)</sup>.

Tantos nombres con raíces vienen del árabe: *Kalta*<sup>(it)</sup> de *قلعة* (*qal`at*)<sup>(ar)</sup>. *Intarsio*,<sup>(it)</sup> de *ترصيع* (*tarṣī`*)<sup>(ar)</sup>: es una técnica artesanal, se utiliza la taracea en la madera para la decoración; en el italiano se llama *intrasio*. Probablemente se trasladó al oeste a través de Sicilia (Gabrielli, 2015).

Sobre los arabismos en el idioma italiano, Rinaldi<sup>18</sup> dice:

“ Los musulmanes han dejado un gran número de palabras en lengua siciliana e italiana, se trasladaron muchas de las palabras de origen árabe de Sicilia a la lengua italiana y, luego se superponieron en el árabe clásico, No eran sólo palabras que se introdujeron en Italia, sino que también filtraron caudales de sangre de la comunidad árabe, que lo llevó a la ciudad de Lucera, porque fueron expulsados por el rey Federico II a esta ciudad [...] y la mayor parte de las palabras árabes que son restantes e indecibles en nuestra lengua italiana habían entrado de manera cívica no colonizada [...] la presencia de las palabras árabes en la lengua italiana, siendo testigo de la civilización árabe y su gran influencia en el mundo cristiano” (Hazem, 2007, p. 194.)

<sup>18</sup>Giovanni Rinaldi, bibliista y orientalista italiano se interesa por los estudios del Antiguo Testamento y la historia de las religiones-semitismo su libro más destacado *La Biblia y el Oriente* y editó la revista *La Torá oriental* que duró diecinueve años.

La primera imprenta con letras árabes apareció en Italia bajo el reinado de Fernando I de Médici, tercer gran duque de Toscana. Su sede fue Roma y su director fue el arabista Giovanni Battista Raimondi. Este fue pionero en Europa en la tipografía de caracteres árabes; era un joven italiano de la ciudad de Cremona, que residió en Oriente un largo período, y aprendió árabe. Se interesó mucho por las escrituras árabes, letras árabes y sus características, fue capaz de hacer diferentes modalidades de caracteres árabes: letras sueltas, iniciales, medias y finales, luego perfora y corta estos caracteres arábigos. Los caracteres eran movidos y pintados de forma hermosa, y a partir del 6 de septiembre de 1586, la imprenta comenzó a reunir e imprimir. Su primera producción, fue el libro de *El Canon* de la medicina y el libro *La Curación* de Avicena, cuya impresión fue realizada completamente en el 1593 (Badawi, 1984, p.248)<sup>19</sup>.

Los italianos se interesaron por el idioma árabe por diversas razones, incluyendo el comercio y la traducción que han sido factores que contribuyeron a extender la lengua árabe. El movimiento de la traducción del árabe al latín creció concretamente durante la época del rey Federico II (1194- 1230), quien fundó la Universidad de Nápoles en 1224 d. C. donde había manuscritos árabes y trajo a Michael Scot<sup>20</sup>, quien le tradujo libros, entre ellos los libros de Ibn Rushed (Averroes)<sup>21</sup>.

También la creación de *la escuela Salerno*, que era escuela de medicina y centro de traducción, ayudó a difundir el arabismo en Italia. Cuando a mediados del siglo XI los normandos se apoderaron de Sicilia y de una porción de Italia, ocupadas por los árabes, concedieron a la escuela de medicina, fundada por los árabes, toda la protección, al igual que a las demás instituciones musulmanas. Entonces el Africano Constantino (nacido 1020 d. C. en Cartago), de ascendencia árabe, fue invitado a unirse a la Escuela Médica Salernitana por Alfonso I, y recibió el encargo de dirigirla. Gracias al dominio del latín de este sabio permitió traducir obras médicas importantes de los árabes. De esta forma, ayudó a introducir la medicina griega clásica en Europa, tradujo muchos libros del árabe al latín. A él se atribuyen 40 libros, entre los cuales están: el libro llamado *Kâmil As-Sinâ'ah At-Tibbiyah* y *Al Kitâb Al Malaki*, escrito por 'Ali ibn 'Abbâs (fallecido en 1010 d. C.), así como los libros de Ibn Al Yazzâr, Is-hâqibn 'Imrân, Ishâqibn Sulaimân. Constantino se olvidó de mencionar los nombres de los escritores originales de algunos libros árabes, y eso fue por varias justificaciones. Aun así eso no reduce su importancia, pues Constantino Africano el médico se considera el primer traductor que introdujo el conocimiento islámico en Europa y fue quien motivó la recuperación de *La escuela de Salerno*, teniendo en cuenta que la lengua árabe era una de las lenguas de enseñanza en la misma. Esta escuela existía en la época de los famosos médicos y escritores árabes musulmanes como: Ar-Râzi (fallecido en 925 d. C.) Ibn Al Yazzâr (fallecido 975 d.C.) y 'Ali ibn 'Abbâs (fallecido en 1010 d. C.)<sup>22</sup>.

Por lo tanto, resulta natural la abundancia de palabras de origen árabe en los dialectos vernáculos del italiano, como consecuencia del impacto de esta escuela, así como por la cantidad de libros árabes que se han traducido. Siendo evidente la huella que, mediante todos estos factores, ha quedado en las lenguas italianas.

#### 4. ARABISMOS EN LA LENGUA FRANCESA

Uno de los medios por los que el árabe llegó a Francia fue a través de España. La cercanía entre Francia y España contribuyó a la expansión de la influencia de la civilización musulmana sobre el sur de Francia. Concretamente, la lengua francesa incorporó a su diccionario lingüístico varios términos árabes como consecuencia de la anexión política de los países árabes del Magreb, Argelia, Túnez con Francia y su utilización del francés. Produciéndose un impacto de fusión lingüística entre el árabe y el francés.

<sup>19</sup> Vease, Badawi, 'A. R. (1984). Enciclopedia de los orientistas. Beirut: Dar al- 'ilm, (1), p 248. Recuperado en fecha 10/7/2016 desde: [http://www.alukah.net/literature language/0/43057 #ixzz4iA29vV w3](http://www.alukah.net/literature/language/0/43057#ixzz4iA29vV w3)

<sup>20</sup>Michael Scott: fue un filósofo, médico, alquimista y astrólogo medieval que vivió aproximadamente entre 1175-1235 y tradujo varias obras de Aristóteles desde el árabe y el hebreo. En 1227 se instala en la corte del emperador Federico II, al servicio del cual estuvo como astrólogo y traductor.

<sup>21</sup>Ibn Rushed, nacido en Córdoba (1126 d. C. -1198 d.C.), escribió sobre medicina; pero aunque sea mucho más conocido como filósofo y comentarista de Aristóteles que como médico, dejó unos comentarios sobre Avicena, un tratado sobre Triaca, un libro sobre los venenos, las calenturas, etc. En Europa reimprimieron varias veces sus libros de medicina.

<sup>22</sup> Vease, Al Yalîli, M. (2015). Ta'tîr al-ṭib al- 'arabî fi al-ḥaḍarah al- arubîyah (El efecto de la medicina árabe en la civilización europea). Recuperado en fecha 6/7/2016 desde: <http://www.islamset.com/arabic/aislam/civil/civil1/algalely.html>



La Francia de la Edad Media, no dejó de sufrir, en cierta medida, el contragolpe de la influencia de la civilización del Islam andaluz sobre los reinos cristianos del norte de España. La cruzada francesa que el año 1064 tomó como objetivo la ciudad musulmana aragonesa de Barbastro contaba en sus rangos, bajo dirección de un señor normando, diferentes caballeros procedentes de la mayor parte de las provincias del reino. Habiendo sorprendido la ciudad y habiéndola entrado a saco, se llevaron más allá de los Pirineos una considerable cantidad de cautivos musulmanes; éstos, antes de fundirse en la masa de población de las ciudades a donde fueron conducidos, debieron de enseñar a los que les rodeaban procedimientos técnicos.

Como hemos dicho, la mayor parte de los préstamos léxicos del árabe, han penetrado en la lengua francesa por el intermedio del castellano y las cruzadas. Además, las famosas peregrinaciones a Santiago de Compostela, las frecuentes idas y venidas de los monjes cluniacenses y cistercienses entre sus abadías y Toledo, facilitaron aún más los intercambios culturales entre los dos países (Lévi- Provençal, 1977, pp.10-11).

A pesar de que la conquista árabe de Francia fue una corta invasión, ha dejado recuerdos importantes en la lengua francesa; de modo que Sedillot<sup>23</sup> hace observar, con razón, que los dialectos de Auvergne, y del Limousín están «llenos de vocablos árabes, y que los nombres propios tienen con frecuencia una forma árabe completa» (Le Bon, 2007, p.420).

«Era muy natural—exclama Sedillot— que los árabes, que eran señores del mediterráneo desde el siglo VIII, diesen a Francia e Italia la mayor parte de los vocablos de la marina, como *amiral*<sup>(fr)</sup> de *أمير البحر* (*amīr al-baḥr*)<sup>(ar)</sup>, *flotte*<sup>(fr)</sup> de *إسطول* (*ustūl*)<sup>(ar)</sup>, *frégate*<sup>(fr)</sup> de *فرقاطة* (*faraqaṭa*)<sup>(ar)</sup>, *felouque* de *فلوكة* (*falūkah*)<sup>(ar)</sup>, *palissa*<sup>(fr)</sup> de *حظيرة* (*hazira*)<sup>(ar)</sup>, *chaloupe*<sup>(fr)</sup> de *شلوب* (*šallob*)<sup>(ar)</sup>, *sloop*<sup>(fr)</sup> de *مركب شراعي* (*markab šira ī 'i*)<sup>(ar)</sup>, *barque*<sup>(fr)</sup> de *قارب* (*qarib*), *darse*<sup>(fr)</sup> de *دار الصناعة* (*dāraṣ-šinā'a*)<sup>(ar)</sup>, *almanach*<sup>(fr)</sup> de *المناخ* (*al-munāḥ*)<sup>(ar)</sup>, *bordj*<sup>(fr)</sup> de *برج* (*burğ*)<sup>(ar)</sup>, era natural en la formación de los ejércitos árabes, el grito de guerra de los árabes, el empleo de la pólvora en las bombas, las granadas y los obuses; y, que en la administración, los vocablos de síndico, de ayudas, gabelas, alcabalas, tarifas, aduanas, bazar etc., se tomasen de los gobiernos de Bagdad y Córdoba (Ibíd.).

Los reyes de Francia de la tercera raza (capetos) imitaban a estos gobiernos en todo; y así la mayor parte de las palabras de las grandes cacerías se tomaron de los árabes; pues la palabra *torneo*, que los lexicógrafos modernos derivan de *torneamentium*, procede del árabe *ternu*, espectáculo militar. Pero en lo que debemos particularmente fijarnos es en la nomenclatura científica. Nuestra astronomía está poblada de expresiones árabes: *alidade*<sup>(fr)</sup> de *العدالة* (*al-'idāda*)<sup>(ar)</sup>, Nuestra astronomía está poblada de expresiones árabes: *acimut*<sup>(fr)</sup> de *السمت* (*al-samt*)<sup>(ar)</sup>, *nadir*<sup>(fr)</sup> de *نضير* (*naḍir*)<sup>(ar)</sup>, las piezas del astrolabo, *astrolabe*<sup>(fr)</sup> de *أسطرلاب* (*aṣṭirlab*)<sup>(ar)</sup>; los nombres de las estrellas, *Aldébaran*<sup>(fr)</sup> de *الدبران* (*al-dabarān*)<sup>(ar)</sup>, *Rigel*<sup>(fr)</sup> de *رجل الجبار* (*Riğl al-ğabbār*)<sup>(ar)</sup>, etc.; en química hay: *alcohol*<sup>(fr)</sup> de *الكحول* (*al-kuḥūl*)<sup>(ar)</sup>, *alchimie*<sup>(fr)</sup> de *الكيمياء* (*al-kīmiā*)<sup>(ar)</sup>, *alcali*<sup>(fr)</sup> de *القلي* (*al-qilī*)<sup>(ar)</sup>, *alambic*<sup>(fr)</sup> de *الإنبيق* (*al-inbīq*)<sup>(ar)</sup>, y en historia y en medicina, *élixir*<sup>(fr)</sup> de *الإكسير* (*al-iksīr*)<sup>(ar)</sup>, *julep*<sup>(fr)</sup> de *جلاب* (*juḷāb*)<sup>(ar)</sup>, *sorbet*<sup>(fr)</sup> de *شربة* (*šarba*)<sup>(ar)</sup>, *haschisch*<sup>(fr)</sup> de *حشيش* (*ḥašīš*)<sup>(ar)</sup>» (Le Bon, 2007, p. 420).

En cuanto a la influencia de la lengua árabe sobre la francesa, citamos importantes estudios científicos realizados en el siglo pasado, tales como la obra de Antoine Paulin Pihan<sup>24</sup> titulada *Diccionario de palabras derivadas del árabe, del turco y del persa* (1866). Posteriormente, vino el trabajo del orientalista español Eguilaz y Yanguas,<sup>25</sup> quien compuso en el año 1886 un diccionario similar especializado en la lengua española.

También está el orientalista Amaans en su libro *Notas sobre las palabras francesas derivadas del árabe*, con más de setecientas palabras árabes en la introducción del libro publicado por Walter Henriette titulado: *L'aventure Des Mots Français Venus D'ailleurs* (Henriette, 2007), este investigador informó que de las 4192 palabras francesas de origen extranjero hay 214 de origen árabe.

<sup>23</sup>Charles Emmanuel Sédillot (1804-1883) fue un médico militar y cirujano francés, profesor en la facultad de medicina y autor de varias publicaciones.

<sup>24</sup>Antoine-Paulin Pihan: fue un orientalista francés (París, 25 de febrero de 1810 - 4 de febrero de 1879). Estudió árabe, persa y turco y trabajó como capataz de la sección de lenguas orientales en la impresión Imperial.

<sup>25</sup>Leopoldo Eguilaz y Yanguas (Mazarrón, Murcia, 22 de septiembre de 1829 Granada, 1906), fue un arabista, orientalista y lexicógrafo español.

Por ejemplo, *tarğumān*<sup>(ar)</sup> ترجمان es una palabra árabe pero el origen de la palabra francesa *Truchement*<sup>(fr)</sup> que ha cambiado su pronunciación y su significado. En cuanto a su pronunciación, la palabra entró su forma en la antigua lengua francesa el *drugment*<sup>(fr)</sup> que se remonta al siglo XII, luego *Trucheman*<sup>(fr)</sup> se convirtió en *Truchement*<sup>(fr)</sup> o *drogman*<sup>(fr)</sup>, y en su significado de la palabra indica el mismo significado o la persona que habla en nombre de otra persona traductor y, a continuación, se desarrolló del significado abstracto, dice: (*Parle truchement de*)<sup>(fr)</sup> es decir, el que habla a través de, o por medio de.

El término *cafar*<sup>(fr)</sup> como adjetivo francés para definir a una persona fanática puritano, mientras la palabra árabe *cafer*<sup>(ar)</sup> كافر se denomina a la persona infiel o pagana, y comenzó de nuevo la palabra *Cafer* en la forma modern de utilización en el francés sin cambio en la pronunciación o significado ('Abdul Al-Ali, 2013)<sup>26</sup>.

## 5. ARABISMOS EN LA LENGUA ALEMANA

El proceso de la transmisión de las palabras árabes al alemán se ha retrasado en comparación con otras lenguas, pues ha sido a través de otras lenguas mediadoras, como el español, francés, italiano y el latín medieval. Según las investigaciones que se habían realizado sobre el arabismo en la lengua alemana, muestran que la mayoría de los vocablos alemanes de origen árabe se han transmitido por medio de estas lenguas. Esto se debe principalmente a la pérdida de contacto fronterizo directo entre Alemania y el país islámico, así como la falta de comunicación comercial en la región mediterránea. Por eso, estas palabras llegaron principalmente a través de la innovación y por medio de la moda de Italia o Francia, o la labor científica de algunas orientistas. En la era moderna han contribuido a la globalización y a los nuevos hábitos, así como la inmigración musulmana a Alemania, al introducir algunas palabras árabes al alemán.

Aquí tenemos un ejemplo de aquellas palabras árabes que pasan por otras lenguas para llegar al alemán: La palabra *mataraffe*<sup>(es)</sup> en lengua española tomada de la palabra árabe *maṭraḥ*<sup>(ar)</sup> مطرح que apareció por primera vez en el siglo X en España, y llega en su forma *Matraz* a la lengua medieval alemana a través del italiano o del francés, que indica cosa de valor precioso, apareció con este significado casi en el año 1200 en la epopeya *Nibelunglied*<sup>27</sup> después apareció en la epopeya *Parzival*,<sup>28</sup> pero la palabra en su forma *Matralze*<sup>(al)</sup>, se utiliza hoy en día en lengua alemana contemporánea, que había tomado de la italiana en el siglo XV, pues *Materasso*<sup>(it)</sup> en el italiano significa colchón de la cama.

En obras antiguas y modernas de investigadores alemanes, se aprecia un gran interés por el estudio de la influencia de la lengua árabe en la lengua alemana en diferentes campos científicos, tal como el estudio de Ludwig Ideler que se especializó en el estudio de la influencia de la lengua árabe en la terminología astronómica, siendo publicado su trabajo en el año 1809. El astrónomo e historiador alemán Christian Ludwig Ideler (1766-1846) publicó en 1809 su obra *Untersuchungen über den Ursprung und die Bedeutung der Sternnamen* (Investigaciones sobre el origen y el significado de los nombres de las estrellas), una explicación histórica de nombres de estrellas basados en fuentes árabes.

Incluye entre sus fuentes la *Cosmografía* del científico árabe musulmán al-Quazwini<sup>29</sup>.

El libro se convirtió en la fuente básica para los estudios de nombres de estrellas, especialmente de nombres árabes, durante los siguientes 150 años.

<sup>26</sup> 'Abdul Al- Ali, O. (2016- 17 de Julio). *ṣūr min al-kalimat al-'arabiyya fī rihla 'iilaa Faransa*, sitio de la voz árabe. Recuperado en fecha 7/7/2016 desde: <http://www.voiceofarabic.net/index.php>.

<sup>27</sup> El cantar de los Nibelungos es un poema épico de la edad media, escrito sobre el siglo XIII, anónimo, de origen germano. Para más información véase, <http://www.alexandriadigital.com/2016/06/14/el-cantar-de-los-nibelungos-en-pdf-obra-de-dominio-publico-descarga-gratuita>.

<sup>28</sup> Es un poema épico medieval que data del siglo XIII. Obra de Wolfram von Eschenbach. Para más información véase, <https://www.wdl.org/es/item/4100/>.

<sup>29</sup> Al-Quazwini (1203-1283), uno de los naturalistas árabes más conocidos nacido en Qazvin, Persia, fue también notable cosmógrafo que trabajó en varios ámbitos: geología, astronomía, zoología, botánica y geografía. Por esto se llamó "el Plinio de los orientales"; sus obras consisten particularmente en descripciones del género de las de Buffon.

De este modo, Richard Hinckley Allen, en su obra *Star Names. Their Lore and Meaning*, se basó en los trabajos de Ideler, en lo concerniente a términos árabes, para su estudio de los nombres de estrellas en lengua inglesa.

En 1959, Paul Kunitzsch, en Alemania, publicó una nueva investigación sobre los nombres de estrellas árabes, rastreando el origen de cada uno de ellos. Realizó un examen académico de las diferentes formas lingüísticas que se conocen de los nombres astronómicos a lo largo de los siglos en distintos idiomas y dialectos, estudiando las diferentes versiones de nombres y formas de su escritura y citando, además, el original en griego, árabe, latín, hebreo (Del Puerto Varela, 1999, pp. 340-392), etc.

Otro estudio del botanista germano, George Schweinfurth (1836-1925) realizado en (1912) *Arabischep flanzennamen aus Aegypten, Algerienun Jemen* (nombres sobre las plantas árabes de Egipto, Argelia y Yemen) sobre la influencia del árabe en términos botánicos (Sánchez, 1992). El libro muestra los nombres nativos de las plantas de los tres países mencionados y contiene una lista en orden alfabético, en latín y árabe. Se trata de la primera terminología árabe de la palmera datilera en Egipto y Argelia, nombres de plantas árabes de la costa y las montañas del noroeste de Argelia y nombres árabes de plantas de la flora de Yemen.

En el año 1879, J. Hyrtl publicó el estudio *Das Arabische und Hebräische in der Anatomie* sobre términos árabes y hebreos utilizados en la anatomía.

Entre los estudios modernos realizados en la misma cuestión, el estudio del escritor alemán Andreas Unger del año 2006, que presenta el libro *Von Algebra bis Zucker: Arabische Wörterim Deutschen* (del Álgebra al azúcar: palabras árabes en alemán) se considera realmente una riqueza histórica y cultural; muestra un seguimiento de los términos árabes en los diversos campos de la ciencia, que comienza desde el álgebra, hasta el material de alimento (azúcar) como lo sugiere el título.

Generalmente, el libro muestra la influencia de la lengua árabe en las lenguas de Europa Occidental y se centra en las palabras prestadas del árabe en la lengua alemana, también se caracteriza por la objetividad perspectiva y el impacto positivo que tuvo la civilización árabe-islámica en Europa.

Andreas Unger, en el prólogo de su libro, cita que:

El escritor Samuel Huntington dice: "¿Hay un choque de civilizaciones?" Una mirada a la historia de las palabras árabes en la lengua alemana nos hace adoptar una visión diferente. Es, la llamada "superposición de civilizaciones" o "Diálogo de Civilizaciones, su influencia una por la otra", del antropólogo y etnólogo francés Claude Lévi-Strauss. Este punto de vista nos pide dos cosas: uno no perder de vista la historia verbal y cultural del término desde su aparición hasta la actualidad. De ahí podemos extrapolar claramente el camino tomado por estos logros culturales entre los diferentes pueblos y civilizaciones. La otra, que la lengua árabe es una lengua no europea que les prestó a la mayor parte de las lenguas de la parte occidental de Europa. Esto no es una coincidencia; La mayoría de esas palabras se han trasladado en estas lenguas en la Edad Media, aun cuando los musulmanes construyeron la civilización en los comienzos del siglo VIII d. C., esta civilización que fue fascinante para los habitantes de ese país y se manifiesta en muchos aspectos de sus vidas (Unger, 1913, pp. 3-4).

También entre los diccionarios modernos que contienen palabras alemanas de origen árabe está el del germanista egipcio Nabil Osman (2010) *Kelein Lexikon deutscher wörter arabicher Herkunft* (El diccionario pequeño de léxicos alemanes de origen árabe). En este diccionario el autor ha reunido alrededor de 500 palabras alemanas de origen árabe y seguido su influencia a lo largo de la historia.

A partir de estas obras, observamos que influencia de la lengua árabe sobre la lengua alemana en varios ámbitos científicos.

Concluimos en nuestro estudio citando los más destacados, como términos químicos: *Alembik*<sup>(al)</sup> de *الإنبيق* (*al-inbiq*)<sup>(ar)</sup>, *alkohol*<sup>(al)</sup> de *الكحول* (*al-kuḥūl*)<sup>(ar)</sup>, *Lack* de *طلاء* (*ṭala'*)<sup>(ar)</sup>, *chemisch*<sup>(al)</sup> de *الكيمياء* (*al-kīmiā*)<sup>(ar)</sup>, *naphtha*<sup>(al)</sup> de *نفت* (*naft*)<sup>(ar)</sup>, *soda*<sup>(al)</sup> *صودا* (*suwwad*)<sup>(ar)</sup>, términos botánicos: *Abelmoschus*<sup>(al)</sup> de *حبة المسك* (*habb al- misk*)<sup>(ar)</sup>, *spinat*<sup>(al)</sup> de *سبانخ* (*sabanḥ*)<sup>(ar)</sup>, *henna*<sup>(al)</sup> de *حناء* (*ḥinna'*)<sup>(ar)</sup>, *jasmin*<sup>(al)</sup> de *ياسمين* (*yāsamin*)<sup>(ar)</sup>, *kattun*<sup>(al)</sup> de *قطن* (*qūṭun*)<sup>(ar)</sup>, *moschus*<sup>(al)</sup> de *مسك* (*misk*)<sup>(ar)</sup>, *sesam*<sup>(al)</sup> de *سمسم* (*simsim*)<sup>(ar)</sup> y términos astronómicos: *Achernar*<sup>(al)</sup> de *أخر النهر* (*aḥīran al-nahr*)<sup>(ar)</sup>, *Adebaran*<sup>(al)</sup> de *الدبران* (*al-dabarān*)<sup>(ar)</sup>, *fomahaut*<sup>(al)</sup> de *الحوث فم* (*fumm al-ḥut*)<sup>(ar)</sup>, *Azimut*<sup>(al)</sup> de *السمت* (*al-samt*)<sup>(ar)</sup> (Mohammad, 1999, pp.526-527).

## 6. ARABISMOS EN LA LENGUA INGLESA

Algunos pensaban que el inglés estaba lejos de la influencia de los árabes, porque las Islas Británicas fueron inmunes al movimiento de la conquista árabe islámica del sur de Europa y la cuenca del Mediterráneo, pero la conquista árabe científica no dejó quieto ningún lugar de Europa. Así, nos encontramos con una gran cantidad de palabras inglesas que tienen raíces árabes. Según algunos investigadores su número llega a ser cientos, y citan que el árabe se había introducido el inglés de forma directa o a través de un intermediario, pero el enlace entre el árabe y el inglés comenzó más tarde, a mediados del siglo XI d. C., y durante al menos cinco siglos posteriores (Siddiq, 2006, p. 96).

En el diccionario inglés-árabe se observa que los léxicos del inglés como (*alkali*, *algorithm*, *alembic*, *almanac*) tienen todos prefijo (al) son derivados de los sustantivos árabes que llevan el artículo árabe (ال). Por lo tanto, *Alkali* se deriva del árabe: *Al- alqilī* القلي, ceniza, la palabra *alembic* del árabe *al-inbīq* الأنبيق, o *alquitara* del árabe *al-qaṭṭārah* القطارة, 'la que destila' y la palabra *almanac* proviene del árabe *al-manāḥ* المناخ: el clima.

En Inglaterra, desde el siglo XI al XIII, fue muy común aprender el árabe, e incluso después. En esta época, Adelardo de Bath<sup>30</sup> era uno de los eruditos y científicos ingleses más importantes en Europa, que interesó en la ciencia y el conocimiento, tradujo del árabe al latín las tablas de Al-Jwārizmī y la *Introducción a la astronomía árabe* (Maḥmūd Zenatī, 2012)<sup>31</sup>.

De esta manera, se introdujo los términos muy habituales en matemáticas, inglés como *algebra*<sup>(in)</sup> de الجبر (*al-ğabr*)<sup>(ar)</sup> y *algorithm*<sup>(in)</sup> se deriva de *al-loğraitam*<sup>(ar)</sup> الخوارزمي (*Al-Kwarizmi*)<sup>(ar)</sup> del mismo nombre, mientras que *álgebra* proviene de la lengua árabe que significa renovación o restauración o entablillar huesos rotos o tratamiento del hueso.

En la ciencia de la alquimia usaron dos palabras. Los dos son originalmente árabes: palabras *elixir*<sup>(in)</sup> de إكسير (*al-iksīr*)<sup>(ar)</sup>, *Al qaly*<sup>(in)</sup> de القلي (*alqilī*)<sup>(ar)</sup> y *talisman*<sup>(in)</sup> de طلسم (*ṭilasm*)<sup>(ar)</sup>, y otras palabras de términos técnicos: *caliper*, *caliber* y *Aniline*<sup>(in)</sup> de أنيلين (*anilin*)<sup>(ar)</sup> y *camphor*<sup>(in)</sup> de كافور (*kāfūr*)<sup>(ar)</sup>. Por otra parte, las piedras preciosas pesan en quilates gracias a los árabes: utilizan *carate* de قيراط (*qīraṭ*): es una unidad pequeña de peso y, el papel con resmas, en inglés *ream*<sup>(in)</sup> de رزمة (*rizma*)<sup>(ar)</sup>. En cuanto a la palabra *alcohol*<sup>(in)</sup> proviene de كحل (*kūḥl*)<sup>(ar)</sup><sup>32</sup>.

La investigadora inglesa Mary Sergeent muestra la influencia árabe en el inglés, en estas palabras:

“De la lengua árabe, ha tomado el inglés mayor número de palabras prestadas, aproximadamente unas tres mil palabras se recogen en los diferentes diccionarios de lengua inglesa, estos préstamos ya sean de manera directa o indirectamente a través de cualquier otro idioma en particular, francés, latín, español, italiano, turco, persa, indio, portugués, griego y otros, el profesor Taylor presenta el documento titulado *The Arabic words in English*, citando que más de mil palabras árabes han entrado en el idioma inglés y que se hallan presentes en la medicina, la química, la astronomía, la biología y la cirugía.” (Taylor, 1933).

Como resultado del incremento de las relaciones directas entre Inglaterra y muchas partes del mundo árabe aumentó el préstamo de palabras del árabe para designar personajes, bienes y términos comerciales, nombres de animales y aves, por ejemplo: *sultan*<sup>(in)</sup> de سلطان (*sulṭān*)<sup>(ar)</sup>, *sheikh*<sup>(in)</sup> de شيخ (*šayḥ*)<sup>(ar)</sup>, *muezzin*<sup>(in)</sup> de مؤذن (*muaddīn*)<sup>(ar)</sup>, *mufti*<sup>(in)</sup> de مفت (*mufti*), *carat*<sup>(in)</sup> de قيراط (*qīraṭ*)<sup>(ar)</sup>, *tariff*<sup>(in)</sup> de تعريفة (*ta'rīfa*)<sup>(ar)</sup>, *artichoke*<sup>(in)</sup> de خرشوف (*al-ḥuršūf*)<sup>(ar)</sup>, *spinach*<sup>(in)</sup> de السبانخ (*al-ssabanḥ*)<sup>(ar)</sup>, *giraffe*<sup>(in)</sup> de زرافة (*zarāfa*)<sup>(ar)</sup> (Maḥmūd Zenatī, 2012)<sup>33</sup>.

<sup>30</sup> Adelardo de Bath (1080- 1150) es conocido por su traducción al latín de muchas obras científicas árabes importantes de astrología, astronomía, filosofía, alquimia y matemática. Véase Adelardo de Bath- wikipedia. Recuperado en fecha 4/3/2016 desde: <https://es.m.Wikipedia.org/wiki/Adelard>

<sup>31</sup> Maḥmūd Zenatī, 'Anwar (6 de agosto de 2012). 'Aṭḥar al-luġha fi al-'arabiyya al-luġha al-'inklīziya (el impacto del árabe en el inglés). Recuperado en fecha 10/7/2016 desde: [http://www.alukah.net/literature\\_language/0/43171/](http://www.alukah.net/literature_language/0/43171/).

<sup>32</sup> Diccionario bab.la, Inglés-Árabe. Recuperado en fecha 7/7/2016 desde: <http://es.bab.la/diccionario/ingles-arabe/>

<sup>33</sup> Maḥmūd Zenatī, 'Anwar (6 de agosto de 2012). 'Aṭḥar al-luġha fi al-'arabiyya al-luġha al-'inklīziya (el impacto del árabe en el inglés). Recuperado en fecha desde: 10/7/2016 de [http://www.alukah.net/literature\\_language/0/43171/](http://www.alukah.net/literature_language/0/43171/).

## CONCLUSIÓN

A lo largo de nuestra investigación, hemos notado la escasez de las fuentes que muestren la influencia árabe en las lenguas europeas. Con excepción del español, en el que muchos libros plantean esta cuestión, lo que puede deberse a la gran influencia que dejó el árabe en el español más que en otras lenguas europeas, quizá debe ser a que el árabe tuvo contacto directo con el español durante la época de la conquista árabe. España actuó como mediadora en la transmisión de la cultura y la lengua árabes a otros países, mientras que la influencia del árabe fue indirecta en otras lenguas, a través del comercio o la traducción de los libros de astronomía, botánica, geografía, matemática y literatura o por medio de los arabistas que mostraron el interés en estudiar el árabe.

El influjo del árabe se observa en la cultura y el léxico, precisamente en los préstamos léxicos, los préstamos léxicos árabes comprenden varios campos de la vida que en conjunto nos designan a la evolución de la ciencia árabe. La cultura y la ciencia árabes eran en muchos aspectos superiores a las occidentales; ello motivó, en el campo lingüístico, que se tomaran gran cantidad de préstamos del léxico árabe, de los cuales una parte pasó a otros países, o sea, otras lenguas europeas, al mismo tiempo, nos justifican la profunda influencia de la cultura árabe hispánica en los pueblos europeos.

A lo ya mencionado quería añadir que dentro del ámbito del arabismo apareció el fenómeno del bilingüismo; la lengua romance junto al árabe clásico como lengua oficial empleada en la Administración, y el árabe dialectal, con palabras del romance, se usaba, como lenguaje coloquial. Este fenómeno fue extendido por la península tanto entre los pueblos como entre la gente culta: poetas, científicos, traductores, etc.,

Además, otros factores crean una fusión lingüística entre el árabe y otros idiomas. Es el caso de la colonización de varios países árabes por parte de Francia, que ha contribuido a ampliar el vocabulario entre el árabe y el francés, en concreto, en la conquista de Argelia en 1830.

Por último, recientemente los conflictos árabes-musulmanes en el medio Oriente fueron acompañados por los siguientes términos: Yihad de جهاد (ǧihād), ayatollah de آية الله (āyatu l-lāh), Intifada de انتفاضة (intifāḍah: agitación; levantamiento): por lo que sigue la influencia del árabe hasta nuestros días.

Dentro de la investigación descubrimos que el arabismo es un tema imbarcable en el campo de la lengua, pues los préstamos lingüísticos del árabe no se determinan en una época, el proceso de los préstamos léxicos árabes todavía sigue creciendo, específicamente en todo lo que se relaciona con la religión y la política, debido a la situación en que vive el mundo árabe. Esperamos que esta investigación abra un paso o anime a otros investigadores que trabajen en el ámbito del arabismo para ampliar el estudio de los préstamos léxicos recién incorporados a las lenguas europeas.

## Bibliografía

- 'Abdul Al- Ali, O. (2016- 17 de Julio). *ṣūr min al-kalimat al-'arabiyya fī rihla 'iilaa Faransa* (Fotos de las palabras árabes un viaje a Francia), sitio de la voz árabe. Recuperado en fecha 7/7/2016 desde: <http://www.voiceofarabic.net/index.php>.
- 'Abdul Karim, K. (1984). *Al-lūgha al-'arabiyya 'asas nahdat 'ummatana wa-l ḥdtha* (Lengua árabe: la base del renacimiento de nuestra nación y su unidad). *Journal de Jordania Academia árabe*, (8), pp. 25-26.
- Al-ǧanabí, A. N. (1981). *Malamiḥ min tāriḥ al-lūgha al-'arabiyya* (Rasgos de la historia de la lengua árabe). Bagdad: Ministerio de Cultura e Información.
- Al Yalīli, M. (2015). Ta'tīr al-ṭib al- 'arabī fi al-ḥaḍarah al- arubīah (El efecto de la medicina árabe en la civilización europea). Recuperado en fecha 6/7/2016 desde: <http://www.islamset.com/arabic/aislam/civil/civil1/algalely.html>.
- Badawi, 'A. R. (1984). Enciclopedia de los orientistas. Beirut: Dar al- 'ilm, (1), p 248. Recuperado en fecha 10/7/2016 desde: <http://www.alukah.net/literature/language/0/43057/#ixzz4iA29vVw3>.
- Cano Aguilar, R. (1998). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/libros.
- \_\_\_\_\_ (Coord.) (2004): *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel.
- Cohen, D. (2006). Lengua árabe, en *Diccionario del Islam Religión y Cultura*. Burgos: Monte Carmelo, p. 490.

- Corriente, F. (1977). *A grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de cultura.
- \_\_\_\_\_ (2006). Gramática árabe. Barcelona: Herder, (2ª edición).
- \_\_\_\_\_ (1999). *Diccionario de arabismos y voces afines*. Madrid: Gredos.
- Del Puerto Varela, C. (1999). *Periodismo científico: la astronomía en titulares de prensa*. Laguna: instituto de astrofísica de Canarias.
- Diccionario etimológico. Recuperado en fecha 9/7/2016 desde: <http://www.etimologias.dechile.net/>.
- Diccionario bab.la, Inglés-Árabe. Recuperado en fecha 7/7/2016 desde: <http://es.bab.la/diccionario/ingles-arabe/>
- Dozy, R. A. y Engelmann, W. H. (1869). *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*. Leyde: E.J. Brill.
- Ferrando, I. (2001). *Introducción a la lengua árabe, Nuevas perspectivas*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza .
- Gabrielli, A. (2015). *Grande Dizionario*. Italia: Hoepli. Recuperado en fecha 7/7/2016 desde: <http://www.hoepli.it/libro/grande-dizionario-hoepli-italiano>
- Hazem, J. (2007). *kalimat laha Târîj fi allughat al'uwrubbia wa-l allughat al-arabiyya* (Las palabras tienen historia de las lenguas europeas y árabes). Egipto: la Autoridad General del Libro Egipcio.
- Henriette, W. (2014). *L'aventure des mots français venus d'ailleurs*. París: R. Laffon.
- Kahn, A. (2000). *Arabia sagrada*. Barcelona: Abraxas.
- Kamel, M. (1976). *Al-lūgha al-'arabiyya lūgha 'almiah* (La lengua árabe es un idioma universal). Egipto: Dar Al Ma'rifah.
- Lapesa, R. (1995). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Larousse. (s.f.). Diccionario francés-árabe. [en línea]. Recuperado en fecha 8/7/2016 <http://www.larousse.com/es/m/diccionarios/frances-espanol>.
- Le Bon, G. (2007). *Los árabes Historia, civilización y cultura*, trad. Luis Carrera. Barcelona: Abraxas.
- Lévi- Provençal, É. (1977). *La civilización árabe en España*. Madrid: Espasa- calpe.
- Ludwig Ideler, C. (1809). *Untersuchungenüber den Ursprungund die Bedeutung der Sternnamen*. Berlin: J.F. Weiss.
- Masiá Vericat, C. (2010). *Las tras culturas: Cristianos, Moros, Judíos*. Madrid: Alba.
- Maíllo Salgado, F. (1996). *Vocabulario de historia árabe islámica*. Madrid: Akal.
- Martínez Sanz, J. L. (2011). *Al- Ándalus. Los árabes en España*. Madrid: Edimat.
- Melgar, R. L. (1981). *Historia de la lengua Española*. Madrid: Gredos.
- Maḥmūd Zenatī, 'Anwar (6 de agosto de 2012). 'Aṭḥar al-lūgha fi al-'arabiyya al-lūgha al-'inklīziya (El impacto del árabe en el inglés). Recuperado en fecha 10/7/2016 desde: [http://www.alukah.net/literature\\_language/0/43171/](http://www.alukah.net/literature_language/0/43171/)
- Mohammad, M. I. (1999). Arabismos germanos y el orientalismo alemán. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, (17), pp. 526-527.
- Sánchez Albornoz, C. (1929). España y el Islam, *Revista de Occidente*. Madrid, (LXX), p.5.
- Sánchez, E. G. (1992). *Ciencias de la naturaleza en Al- Andalus II textos y estudio*, Granada: Expiración García Sánchez.
- Sesé, B. (2006). Aljamiada, en *Diccionario de Islam: Religión y Cultura*. Burgos: Monte Carmelo, p. 60.
- Siddiq, L. (2006). El impacto de la lengua árabe en otros idiomas. *Annals of Patrimonio*, Argelia: Universidad de Mostaganem, (5), p. 96
- Simond, C. (2000). La civilización árabe, en *Arabia sagrada*. Barcelona: Abraxas.
- Osman, N. (2010). *Kleines Lexikon deutscher Wörter Arabischer Herkunft*. München: Beck.
- Taylor, W. (1933). *Arabic Words in English*. London: Clarendon.
- Toro Lillo, E (2006). *La invasión árabe. Los árabes y el elemento árabe en español*. Recuperado en fecha 4/4/2016 desde: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-invasin-rabe-los-rabes-y-el-elemento-rabe-en-espaol-0/marc21/>
- Unger, A. (1913). *Von Algebra bis Zucker: Arabische Wörterim Deutschen*. Stuttgart: Reclam.
- Vernet, J. (1978). *La cultura hispano árabe: En Oriente y Occidente*. Ariel: Barcelona.